

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

del Círculo y Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12
Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

¡Felices Pascuas!

Las enviamos desde el fondo de nuestro corazón á todos los socios protectores y lectores del EL DEFENSOR DEL OBRERO. Que el Divino Infante derrame sobre ellos y sus familias toda suerte de felicidades espirituales y temporales, aumentando la caridad en los ricos y la paciencia y resignación en los pobres, para que unos y otros, íntimamente unidos en apretado haz, evitemos, cuanto está de nuestra parte, los inmensos daños que la falaz doctrina de los falsos cristos está produciendo en la masa social.

Ayuden los unos con sus donativos y los otros con su personal propaganda, que EL DEFENSOR DEL OBRERO no desertará nunca del lugar de honor que le corresponde en la lucha entablada y recrudecida hoy más que nunca contra ese Niño-Dios, que dió generosamente su vida para redimirnos y salvarnos.

ooo

...y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad

Así cantaban los ángeles en la noche del Nacimiento de Nuestro Adorable Redentor.

Y así es la verdad.

No hay paz para el impío.

¡Qué hermosa es la paz!

La paz es el orden.

El orden conduce á Dios.

Por eso la paz es exclusiva de los hombres de buena voluntad.

Es decir, de los hombres que en todo proceden ordenadamente.

De los hombres que sujetan libremente su querer á su entender, y su humano entender á la inteligencia divina.

A estos hombres el mundo llama ¡esclavos!

Y Dios les llama ¡libres, príncipes, soberanos!

Porque servir á Dios es reinar.

El que de veras sirve á Dios sacude el yugo de todos los dominios.

Por el contrario, el que se empeña en sacudir el yugo de Dios, cae bajo

el yugo de todas las concupiscencias.

Mientras Lucifer se contuvo dentro del orden de su sujeción á Dios, conservó su singular hermosura y belleza incomparable.

Pero quiso escalar el trono del Altísimo y perdió aquella paz que era su dicha, su felicidad, su bien...

De esta afirmación se burlará la moderna impiedad.

Por descontento. Mas una burla dista mucho de ser un argumento.

Seguid estudiando la historia de todas las rebeliones de la criatura contra su Creador y contra su iglesia santa, y veréis mil veces confirmada esta misma verdad.

La paz es el orden.

El orden conduce á Dios.

Pero sólo por el camino de la humildad.

Proclamando en primer término los derechos indiscutibles de Dios.

Sólo así hallarán su felicidad los individuos, los pueblos, las naciones.

Realizando el hermoso programa promulgado por los ángeles al alborar la ley de gracia.

¡Gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad!

J. J. M.

ooo

El hecho de que muchísimos de los lectores de la prensa liberal y por consiguiente, condenada, quieran llamarse católicos y se tengan por tales es desconcertador y acusa una grandísima ignorancia y una espantosa perversión del buen sentido.

Velada Literario-Musical

Muy agradable resultó la celebrada por el Círculo y Academia Católica de Cuestiones Sociales de esta ciudad el día de la Inmaculada Concepción.

Después de un breve y oportuno discurso del Secretario de esta Sociedad D. Enrique Richard en el que ensalzó y cantó las glorias de la mujer española, se leyeron bonitas composiciones poéticas por dicho señor é hijo

D. José, D. Antonio Miralles, D. José Rodríguez y D. Abelardo Alcoba.

Ejecutaronse también preciosas composiciones musicales por la Srta. Carolina Tortosa y por los Sres. Cases, Maestre de San Juan y Ureño.

EL DEFENSOR DEL OBRERO se asoció á los calurosos y entusiastas aplausos con que obsequió á dichos señores la numerosa y distinguida concurrencia, que ocupaba el amplio salón de actos de esta benemérita sociedad y dá á su junta directiva el más sincero parabien.

ooo

¡OBRARDES!

Lo son y mucho los hijos que no sacan la cara por su padre; que dejan que le insulten, le escañoren y atropellen. Así obran respecto de Dios y de su causa muchos cristianos, que como no les toquen ni lastimen en lo que aman, á saber sus comodidades y materiales intereses, poco les importa que la fé se pierda ni que Dios sea ultrajado y ofendido. ¿Qué concepto de Dios tienen los tales que así le ponen por debajo de todo?

Los grandes crímenes de Cullera

El Consejo de Guerra que se ha celebrado en Sueca, da carácter de triste actualidad á las monstruosidades que se cometieron en Cullera en Septiembre último y de ahí que consideremos de interés para nuestros lectores, relatar hoy aquellos horribles sucesos.

Cullera en poder de la canalla republicana.—Su gobierno, su administración.—Una escuela laica.

Tiempo hacia, lector discreto y juicioso, que la canalla republicana era adueña y ama principal de Cullera.—Ella, la canalla, mangoneaba en el Ayuntamiento y allí imponía su voluntad. No respetaba ideas ni creencias; perseguía á las personas decentes y honradas; apedreaba á los curas; mataba con impuestos escandalosos á los vecinos y los dejaba á pedir limosna. Porque se le metía en la mollera y le daba la real gana, se queda-

ba con lo primero que veían sus ojos, aunque no fuera suyo; porque, ella, la canalla, se reía del derecho de propiedad. Un día se quedó con la casa de una pobre viudita; otro robó á un labrador veinte tabullas de tierra y poco á poco, hoy una cosa, mañana otra, robando todo cuanto se le venía á las manos, iba apoderándose del pueblo.

Con el objeto de implantar en los pueblos vecinos y hasta en España, este mismo régimen de pillajes, robos y canallerías, abrió una escuela espaciosa donde se enseñaban las mismas doctrinas del monstruo Ferrer.

Asesinato del Juez.—Su espantoso y cruel martirio.—Después de muerto le dan tres cuchilladas en el cuello.

Estando como estaba Cullera en manos de la canalla republicana era de esperar además del robo, el asesinato; pero nadie podía pensar que llegara su bestialidad y salvajismo al punto donde llegó.

El día 8 de Septiembre de 1911, entre dos y dos y media de la tarde fué cruelmente martirizado el Juez, señor López de Rueda.—La canalla se junta en tropel en la puerta de la secretaría del Ayuntamiento, donde se había refugiado el mártir. Rompe á taconazos y á pedradas la puerta y salta sobre el señor López de Rueda. Aquello es una orgía sangrienta. Unos descargan sobre su cabeza hachazos y palos; otros le prenden fuego al bigote y á la barba; éste le pincha con una aguja colchonera; aquel hunde con fuerza su vara en los ojos y todos juntos lo arrastran, lo empujan, lo pisotean y entre empujones y vuelcos lo sacan ya muerto, á la calle.

La ferocidad de sus verdugos no se sacia. Junto á la acera uno de aquellos tigres asesta con un cuchillo al cadáver tres golpes en el cuello.

Horrible y espantosa muerte del alguacil.—Su cráneo es roto en cien pedruzcos.—Después de muerto lo sacan del río y le roban un reloj y cuatro perlas gordas.

El alguacil á quien dió muerte espantosa y horrible la canalla republicana, era un infeliz anciano. Esto só-